



TOMO VIII.—NÚM. 15.

ANUNCIOS: á precios convencionales.  
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—SÁBADO 10 DE ABRIL DE 1880.

AÑO VII.—NÚM. 373.

SUSCRICION: 5 pta. trimestre  
en toda España.

#### SUMARIO.

De la clorosis considerada bajo el punto de vista social, por J. Andrey —Conceptos condiciones y formas de la poesía dramática, por José Novo y García.—A mi distinguida amiga la eminente escritora Patrocinio de Biedma (poesía), por Emilia Calé Torres de Quintero.—Mi soledad (poesía), por Gamilo Perez de Castro.—Notas bibliográficas.—Ecos de Orense.—Anuncios.

## DE LA CLOROSIS

CONSIDERADA BAJO EL PUNTO DE VISTA SOCIAL.

Estudiar la etiología social de muchas enfermedades es contribuir eficazmente á su disminución y al aumento del término medio de la vida.

### I.

Entre el sin número de enfermedades que afligen al género humano bien puede asegurarse, que una gran parte ha nacido en la sociedad, se ha multiplicado en su seno, y ha llegado á adquirir diversidad de formas y matices á medida que las savia

vivificante de la civilización penetrara en sus elementos constitutivos.

Empero, ¿dejarémos pasar sin explicación este principio de referir á la cultura de los pueblos la etiología de infinitos males, á imitación de autores respetables? No: porque aceptaríamos tácitamente, bajo este punto de vista, las ideas filosóficas del siglo XVIII.

Sin ser nuestro propósito dilucidar tan importante cuestión, que nos separaría del principal objeto de este escrito, cumplenos si consignar nuestras creencias á este respecto.

Que el estado social no es la consecuencia del interés calculado, de la necesidad reconocida, sino la legítima expresión de las tendencias naturales del hombre, la acción espontánea de las facultades humanas, que la civilización no expresa ó significa otra cosa que el mejoramiento ó perfección de la sociedad, ora, bajo el

aspecto físico, ora, bajo el moral é intelectual, no admite género alguno de duda. ¿Queremos pruebas de este aserto? Compárese el salvaje de las tribus de Africa y América, con el hombre culto de las antiguas y modernas sociedades. El primero, se presentará con nublado y tosco semblante y feroz ó indiferente mirada, desnudo, cazador ó pescador y guerrero, consumiendo velozmente su oscura existencia en la porfiada é incesante lucha que está obligado á sostener contra todos los agentes que le rodean, pero ostentando como dice Vico, lenguaje y un sentimiento religioso cualquiera, dando solemnidad al matrimonio y sepultura á sus muertos. El segundo, se ofrecerá con noble y despejada frente y expresiva mirada, sustrayéndose sin esfuerzos de todos los agentes que pueden dañarle, trazándole á los astros su carrera, á los rios su curso, la comunicacion del pensamiento su propia velocidad, disecando las entrañas de la tierra para utilizar sus despojos, poniendo diques al Oceano, adorando y tributando culto al verdadero Dios con el pensamiento y el corazon, escribiendo códigos para la perfeccion física y moral de la especie y dejando impreso su nombre sobre la loza de su generacion. El Hotentote, el Iroques, Moises, Newton.

¿Deseamos mas comprobantes? ex-tiéndase el exámen comparativo de estos hombres considerados colectivamente, único estado en que, con el lenguaje y la creencia, se nos presenta do quiera estendamos nuestras miradas.

En las tribus salvajes ¿que hallamos? Sociedades sin mas códigos que el capricho del mandarin, sin mas religion que el fetichismo, sin mas costumbres que las que se refieren á los matrimonios y sepulturas sin otras artes ó industria que las imperfectas y groseras que reclaman la satisfaccion de sus necesidades orgánicas ó la guerra, sin mas hogar que improvisadas chozas de ramas de árboles ó subterráneas cuevas, pero sociedades que contienen en su seno todos los ele-

mentos necesarios al desarrollo de la humanidad, imperfecta y groseramente expresados unos, en estado embrionario otros, semejantes á un niño en el que solamente reluce la vida de conservacion con lijeros destellos de la intelectual y moral. ¿Cuan diverso es el cuadro que presentan las sociedades civilizadas!; á la miserable é insalubre choza sustituye la cómoda y sólida habitacion; á la atmósfera viciada por las emanaciones pantanosas, el mantillo vegetal y las cenagosas aguas de los rios, la vivificadora de los terrenos cultivados y cristalinas aguas de las corrientes; á la ley del capricho, la de la razon; á la religion instintiva, la natural ó revelada; á la tenebrosa tradicion, la historia; al instinto y oscura razon, las ciencias y las artes; á la vida orgánica, en fin, del niño, la intelectual y moral del adulto —Las tribus de la Austrália—Las Sociedades Europeas.

Ahora bien, si es un hecho incontable que multitud de enfermedades han surgido del corazon mismo de la sociedad, que se han multiplicado á medida que el rio de la civilizacion, en su lenta y tortuoso corriente, la penetraba y fertilizaba; es lo tambien que tal origen ha sido falso y bastardo como falsa y bastarda es la ilustracion que tales mónstruos engendra.

Efectivamente, el error ó exageracion, la perversion ó mala direccion, ya en los poderosos elementos morales de la sociedad, religion, filosofia, política, costumbres, ya en los materiales, industria, comercio, artes, desarrollan la desmoralizacion, el pauperismo, las enfermedades, en una palabra esa idra de cien cabezas que ha devorado y devora al presente las mas ricas y florecientes comarcas. El Mosaismo frente al Paganismo; el Imperio romano frente á las Repúblicas de Grecia; el Islamismo de los Califas frente al Cristianismo de la edad media; el Absolutismo de los Zares frente á las Repúblicas del nuevo mundo; la España de Felipe II frente á la Francia de Robespierre; la Filosofia Alemana frente á la Filosofia de Voltaire; la Europa guerrera frente á la Europa in-

ustrial; la Raza Semítica frente á la Raza Indo europea.

La corrompida civilizaci6n, que brotara de este semillero de desdichas en todas las épocas de la humanidad, ha inficionado la especie, produciendo en último término su deterioro físico y moral. Sin entrar en el exámen de los causales, que han dado lugar á este fenómeno, limitémonos á estudiar una de las enfermedades que lo expresan ó significan con bastante claridad, la Cloro anemia.

## II.

¿Que es la Clorosis? un estado anémico que se obtenta en la muger con caracteres especiales, una enfermedad que altera que conmueve los dos motores principales de la vida, la sangre y el fluido nervioso, una dolencia, en fin, que aja y marchita la juventud de la mitad mas bella del género humano, á la manera de tierna y delicada planta que, creciendo en paraje húmedo y sombrío, no ofrece mas que descoloridas hojas y flores de apagado matiz y sin aroma.

Esta alteracion radical del organismo, expresion genuina de vicios radicales de la sociedad, se presenta á la vista del observador con los colores mas vivos en los grandes centros de poblacion, donde en medio del conjunto fascinador de los portentos del ingenio humano y de la bulliosa multitud que, animada por distintas pasiones, corre desalada en pos de una felicidad quimérica, se ven resaltar esas figuras palidas, abotagadas de lánguida y melancólica mirada, de andar muelle, de pasiones apagadas y pervertidas, consumiendo la existencia sin goces, sin grandes emociones en la única edad capaz de apreciarlas, en la primavera de la vida.

Poco valorizada por el vulgo desatendida, hasta cierto punto, por la ciencia, trae no obstante en pos de si trascendentales consecuencias, ya en el órden moral, ya en el social.

Es la pubertad aquella época de la vida en que los sentimientos nobles y dul-

ces del corazon humano, y el idealismo moral e intelectual brillan y brotan con toda la belleza y lozanía de un arbusto de los tr6picos de su influencia, es aquella edad feliz en que, segun la bella frase del Vizconde D' Arincourt, las reflexiones tristes no hacen mas que tocar levemente la imaginacion siendo rara vez sombrías aun en el seno mismo de la desgracia. Pues bien, este periodo tan hermoso de la existencia en que no se camina sino por una senda de flores, nace marchito ó se cubre de negro velo si la clorosis le acompaíe en su evolucion ó se desarrolla despues de establecido. El giro triste que toman las ideas, la poderosa tendencia á la melancolia y soledad, que es su inmediato resultado y el influjo de cierto género de educacion, despiertan en algunas j6venes el misticismo religioso; si equivocadamente se tergiversan estas inclinaciones de una moral enferma como legitima y genuina expresion de una vocacion religiosa se sacrifica una victima á la sociedad y á la familia. ¡Lástima causa ver proferir irrevocables votos á j6venes que llevan en su rostro el estigma físico y moral de un padecimiento que ha nublado la aurora de su vida!

Empero, no se limitan aqui en muchos casos las modificaciones funcionales del centro principal de la innervacion. Las enagenaciones mentales y con especialidad la monomania suicida, aunque fugaces y transitorias llegan á afectar á la j6ven cl6rótica; si á tan delicado estado moral se asocian un amor vehemente y contrariado, represiones enérgicas é inoportunas ó impresiones morales de otro órden, siempre fuertes y desagradables, la j6ven que un dia fuera acabado modelo de moralidad, de sentimientos religiosos, de sumision paternal, se rebela contra los autores de sus dias, los suele abandonar, ó lo que es mas sensible aun, tomando homicida veneno corta el hilo de una existencia preciosa. Mas todavia, en dada forma del mal se despierta con vivacidad el instinto de la generacion, debilitando el pudor

fuerte antemural del vicio: en semejantes circunstancias, ora la seducción no encuentra fuerte resistencia, ora la senda de la prostitución se presenta á estas imaginaciones enfermas sembrada de flores. Detengámonos en este punto y espresemos en breves frases los resultados que en el orden social induce la enfermedad que á grandes rasgos bosquejamos.

Los males que infiere esta anemia especial de la muger no se concreta solamente al individuo y á la moral pública sino que se estienden y propagan de generacion en generacion.

Efectivamente, el profundo deterioro del ser á quien la naturaleza hizo depositario de los gérmenes del ser que ha llevar en su seno y alimentar con su propia sustancia el producto de la concepcion, del ser en fin que ha de continuar nutriéndole de si mismo en los primeros tiempos de la vida extrauterina, ha de refluir en detrimento orgánico de los nuevos vástagos de las generaciones sucesivas. Pero no es esta solamente la consecuencia remota que se desprende de estas reflexiones, hay una mas inmediata, mas grave, una que afecta la vida de madre é hijo.

Es observacion, que no hemos visto consignada en ningun escrito médico y es tan evidente como tendremos ocasion de probarlo, que la clorosis predispone poderosamente á la eclamsia, ya durante el embarazo, ya en el acto del parto, y sabidos son los resultados generalmente funestos que esta convulsion puerperal irroga á ambos seres, cuya existencia es tan preciosa, tanto para la sociedad, como para la familia.

Si quisiéramos pruebas de estas aserciones las hallariamos numerosas echando una rápida ojeada por los barrios bajos de las grandes ciudades, cuyas humildes é insalubres casas albergan al menesteroso y al humilde artesano; por las casas de maternidad donde gime la desvalida inocencia, por los hospicios, asilo de la mendicidad é infancia desgraciada, por los hospitales, en fin, último refugio de la misera y doliente hu-

manidad, donde se nos ofrecerian los mas desconsoladores y afflictivos cuadros, ya veriamos correr en tropel multitud de niños pálidos, descarnados y cubiertos de arapos, ya numerosos recién nacidos respirando dificilmente el aura vital que agota velozmente su precaria existencia ya infortunadas madres espirando cuando iban á gozar las delicias de la maternidad, ya, finalmente, personas de todas edades en cuyo descolorido, abotagado é inexpresivo semblante llevan el sello de una imperfecta ó viciada civilizacion.

Consecuencia legitima de esta lúgubre cuanto exacta pintura es la disminucion, el acortamiento del término medio de la vida humana. Una estadística especial á este respecto seria el mejor comprobante de nuestras aseveraciones: careciendo la ciencia de estos trabajos y no habiéndose hecho mas que generales por las naciones mas adelantadas, terminemos aqui estas consideraciones filosóficas, de la clorosis, y echemos una rápida ojeada sobre su etiología social.

J. ANDREY.

(Concluirá.)

---

## CONCEPTOS

CARACTERES, CONDICIONES Y FORMAS DE LA

POESIA, DRAMÁTICA.

—:—

### Géneros en que se divide.

Por mucho que individualmente y en privado olvide á veces el hombre sus más sagrados deberes morales y por mucho que aparente hacer abstraccion de ellos y de los mas agradables y desinteresados sentimientos del espíritu, raro es, rarísimo, el ser humano que no conserva en el fondo de su conciencia algun germen de justicia, de virtud, de belleza, y de todos los ideales que un dia le deslumbraren y á los que debe el mundo los escasos, sino los únicos momentos de satisfaccion y de felicidad.

Quizás así se explique el progresivo incremento de las Bellas Artes, entre las cuales descuella como mas acabado, como mas per-

fecto, como el feliz resumen de todas, manantial inagotable de placeres y emociones espirituales, el arte literario, en todas sus manifestaciones.

Entre ellas se nos presenta el género dramático participando de todos los elementos que caracterizan á los demás géneros y ofreciéndonos como suyos exclusivos otros caracteres, merced á los cuales esta forma de la Literatura adquiere universalidad, importancia social, acción moralizadora ó nociva, y en casos concretos una influencia decisiva en las costumbres y hasta en las creencias de los pueblos.

A veces la poesía dramática es el fiel reflejo de su época y se forma y se alimenta de las impresiones que recibe, llevando á sus poéticos conceptos las pasiones, las virtudes y los vicios de la sociedad en que vive. Otras veces el escritor dramático evoca las edades pasadas y toma de ellas lo que que quizá mas necesitan sus contemporáneos, mostrándoles ora un rasgo de virtud ó de valor dignos de imitación y de aplausos; ora el espectáculo de un pueblo que eminentemente religioso que invocando sus Dioses lleva á cabo proezas sin cuento, tratando siempre de que estas evocaciones idealizadas por el ingenio y embellecidas por la magia del Arte, sirvan de norma á su pueblo ó cuando menos le muestren el encanto que llevan consigo las grandes acciones ó le recuerden algunas prácticas que se olvidan con harta frecuencia en todos los pueblos y en todas las edades.

Otro puede ser el punto á que tiendan las aspiraciones del artista; aspiraciones plausibles cuando las inspira un verdadero acontecimiento humanitario y cuando el talento las preside: censurables y dignas del desprecio general cuando apartándose de esta norma se trata de dar forma á perjudiciales absurdos. Me refiero al artista que sueña para las generaciones futuras nuevos horizontes en cualquier esfera del sentimiento, acariciando ideales—que, cuando menos escitan sino el asombro, la extrañeza de sus conciudadanos.

Si estas son y pueden ser las tendencias que den vida al Género Dramático, ya no nos será difícil explicarnos su concepto y hasta atrevernos á definirlo diciendo que es: «La expresión de la belleza de la vida humana, mediante el Arte literario y la representación escénica» ó «la representación práctico-literaria de la belleza subjetivo-objetiva de la vida humana.» Puede ser que ninguna de estas definiciones satisfaga por completo las exigencias del Género Dramático, porque es

difícil encerrar en los estrechos límites de una definición todo cuanto afecta principalmente á este género, el mas rico y el mas variado de los que forman el todo del Arte.

El fondo del Género Dramático lo constituye la palabra, bella siempre, á veces rítmica; pero la forma que tanta importancia reviste y á la que debe este género su principal encanto, su popularidad y muchas de sus bellezas que se ponen de relieve mediante la intervención animada de personajes, es la que hace del Género Dramático el complemento mas acabado de la concepción literaria, adornándolo de diversos caracteres que determinan todas las cualidades enunciadas y otras que pueden refundirse en la influencia que ejerce en el auditorio, influencia mas ó menos eficaz, mas ó menos inmediata; pero innegable.

Mediante la representación escénica toman cuerpo y vida las mas atrevidas concepciones poéticas que hieren nuestra imaginación con todo el fuego de la verdad; los personajes copiados ó soñados por el poeta adquieren existencia real y lo que no se consigue en general leyendo la Historia ni admirando excelentes cuadros se logra á veces por la intervención de un buen actor dramático que interpreta fielmente el carácter que el poeta creó. Así nos parece conocer á Luis XI y á Isabel la Católica; al oír hablar de Guzman el Bueno y de Colon nos parece recordar sus fisonomías y sus trajes, y después de haber visto un drama, siempre que me acuerde del Hombre de la máscara de hierro, le veo en su prisión con la horrible careta fraternal, obsequio de su señor rey, obsequio que debia durar tanto como la vida del pobre prisionero. Por una abstracción parecida creemos ver al que fué asombro del orbe literario, padeciendo hambre y sed físicas y morales en su miserable guardilla en la cual sufrió otro desgraciado inválido,

... Cervantes no cenó

cuando concluyó el Quijote.

Con igual motivo recordamos á Lope de Vega con su respetable cabeza calva y su bigote y perilla canos, simbolo de todo lo que no sea el concepto que de él nos hace formar un libro recientemente publicado, pues parece que las causas de los juicios de este libro, no han podido desarrollarse en aquel pecho cubierto con larga negra sotana en la que campeaba la roja cruz de Santiago.

Claro está que esta representación escénica, tan pródiga en brillantes resultados, como en resultados detestables, no puede ni debe hacerse ad-libitum, sino mediante pre-

ceptos y reglas, algunas comunes á todos los generos literarios, otras peculiares á este modo de ser de la poesia dramática.

Entre las muchas que debiéramos citar, figuran: la unidad de tiempo y la unidad de lugar. Consiste la primera en disponer la accion en manera que se desarrolle en un plazo que por su extraordinaria duracion no degenera en anacronismo. No es esto decir que la accion deba durar un dia ni dos, ni mas horas, ni que pueda darse una pausa fija é impelable para este detalle. Lo único que puede decirse es que tanto mas agrada- rá al público cuanto menos se exagere la duracion del conflicto dramático. Por algo así decia Moliere poco mas ó menos: «Al á «en España no es raro ver en el primer acto «un niño recién nacido, que en el tercero es «ya abuelo y canoso.»

Algo tan vago como parecido podremos decir de la unidad de lugar: Nos parece á los modernos perfectamente ajustado á nuestra manera de ser que la accion se desenvuelva por ejemplo; en una sola poblacion, en una misma casa y á veces en una misma habitacion. No es esto negar al autor su perfecto derecho de hacer viajar á los personajes y á los espectadores, pero tal puede ser el viaje que el público se cause y sienta las naturales molestias de tanto ir y venir.

Pueden quedarse esos continuos vaivenes para patrimonio exclusivo de algunos caballeros actores acomodaticios que encarnecen el arte para evitar que el hambre haga de las suyas. Auri sacra fames.

Esta consideracion nos lleva á otra cuestion importantísima nunca bien debatida, que enunciaremos llamándola «Influencia del público en la produccion dramática»— «Influencia de la obra dramática en el público.»

Que el público ejerce presion é influencia en la obra—En absoluto, es innegable—En casos concretos puede haber de todo—El público erudito, desde luego: el público aficionado el público de buen gusto, tambien. El público que carece de cierto grado de cultura y que por sus necesidades y por sus circunstancias ni entiende de Literatura ni aplaude mas que lo que le halaga, este, que lleva en su ignorancia la mayor desgracia que puede afligir á los humanos ¿qué influencia puede ejercer en las obras de Arte?

Ejemplo de que el público erudito y aun el aficionado puede significar mucho en el éxito de una obra lo tenemos en que las hay nacidas con tan siniestro hado que viven casi lo que las rosas de Malherve, de las que

decia:... «et rose elle a vecu ce qui vivent les roses; l'espace d'un matin,» y mueren entre la reprobacion ó la indiferencia general.

De que otra parte del público no ejerce decisiva influencia en esta cuestion tenemos pleno testimonio en esas obras de perturbados cerebros, llamados, no quiero decir como. Se estrena una y mientras que parte del auditorio calla ó reprueba lleno de indignacion no falta quien aplauda ó por gusto espontáneamente ó por otros móviles ajenos al arte, lo cierto es que la obra se salva, como se dice en términos técnicos, y que se repite hasta la saciedad, si bien puede observarse que muchos de los constantes asistentes prueban sin cesar la obra que contemplan. Esta contradiccion quizá se explicaria hablando en latin y empezando: «Stultorum etc.»

Sobre los demas puntos del tema, mucho y bueno se podrán decir con mas talento. Principio quieren las cosas: esto me hace notar que tambien quieren fin, y lo doy, consagrando un recuerdo á Shakespeare y diciendo parodiándole:

*Ser ó no ser premiado; esta es la cuestion.*

JOSÉ NOVO Y GARCIA.

Madrid 22 de Junio de 1878.

### A MI DISTINGUIDA AMIGA

LA ILUSTRE Y EMINENTE ESCRITORA

PATROCINIO DE BIEDMA.

En la mente de Dios brillante hermosa  
Y fuiste de sus obras un portento,  
Pues brotó colosal tu pensamiento  
En su esencia fecunda y poderosa.

Tornaron tu aureola esplendorosa,  
La virtud, la hermosura y el talento,  
Y laureles, crecer, viste sin cuento,  
Al eco de tu lira prodigiosa.

¿Qué otra flor podré unir á tu diadema  
Si tu nombre inmortal del génio en alas,  
Va cruzando veloz de polo á polo?

De mi entusiasmo, cariñoso emblema,  
Nuncio de amor, aunque desnudo en galas,  
Rindo á tus plantas mi laud tan solo.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Lugo.

### MI SOLEDAD.

Esperanza, placeres, alegría,  
Delirios todos en tropel pasad,  
Sin leves connover mi fantasia:  
Yo soy la soledad.

Yo soy la soledad y amo el reposo,  
Que triste encanto presta á mi sufrir;  
En medio de cruel mundo engañoso  
Yo no puedo vivir.

Yo no puedo vivir sinó apartado  
Del contacto de inícuu sociedad,  
Que con sarcasmo impio me ha lanzado  
En ruda tempestad.

En ruda tempestad, desventurado,  
Y entre escollos luchando zozobré;  
La vista en derredor tendi angustiado,  
¡Y solo me encontré....!

¡Y solo me encontré!... solemne instante  
En que el alma elevándose hasta Dios,  
Abjuró su pasado delirante,  
Con santo afan oró.

Con santo afan oró, dando al olvido  
La amistad fementida, am r falaz:  
De entonces, sin consuelo y dolorido,  
Vivo en la soledad.

Vivo en la soledad...! Consuelo triste  
Del que de engaños mil victima fué:  
Para mi la amistad y amor no existe;  
¡Solo en Dios tengo fé!

CAMILO PEREZ DE CASTRO.

Junquera de Ambia, Marzo de 1871.

### NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ilustrada que con tanta aceptación publica el editor D. Gregorio Estrada, acaba de enriquecerse con el tomo 26. Titúlase la nueva obra *El Libro de la familia*, formado por Teodoro Guerrero. El título del volumen y el nombre del autor responden de la idea; el Sr. Guerrero, según explica en el prólogo, ha recopilado los mejores versos de nuestros primeros poetas de España y América para probar que la verdadera inspiración arranca del alma, que el sentimiento de la familia se sobrepone á todo en el hombre. Es un libro necesario para el hogar, que con el dolor y el sentimiento ajenos hace llorar y sentir al lector. ¡Hijo! ¡Esposo! ¡Padre! ¡La familia! He aquí la síntesis del libro.

No cesaremos de llamar la atención de nuestros lectores sobre la utilidad de estos libros y á lo económico de su precio.

La forma es igual á la de todos los de la BIBLIOTECA; consta de un tomo de 224 páginas en 8°, papel especial higiénico y clara impresión, completándolo una caprichosa cubierta al cromo.

Suscribiéndose á la BIBLIOTECA, cada volumen cuesta 4 rs., y los tomos sueltos se venden á 6, en la Administración, calle del Dr. Fourquet, 7, Madrid.

### MISCELANEA.

La viuda del malogrado cuanto ilustre escritor D. Benito Vicetto, anuncia en venta el original de la segunda edición de la *Historia de Galicia* que el querido muerto había terminado antes de partir á otro mundo mejor.

En el primer aniversario de su muerte, propusimos á la prensa regional un medio fácil hacadero y sobre manera honroso para subvenir á la educación de la hija del Señor Vicetto pero no hemos tenido la fortuna de que nuestro pensamiento haya sido acogido en lo que se refiere á su práctica, la cual—dicho sea de paso—no ofrecía dificultades de ningún género.

¡Triste destino el de los escritores gallegos! Consagrar infatigables toda su existencia al cultivo de las letras y á la glorificación del país, para dejar la desgracia por herencia á su familia.

## ECOS DE ORENSE.

No podemos comunicar á nuestros lectores el resultado de las sesiones celebradas por la Excm. Diputacion provincial, á causa de vernos obligados con otra multitud de personas á abandonar el salon en vista del poco aprecio que aqui se hace del público, dejándolo envuelto en la mas densa oscuridad, puesto que en el local que se le destina, ni hay un solo asiento que pueda ocupar, ni una mano piadosa que coloque una luz, á cuyos resplandores sea posible, no ya tomar notas, sino que los concurrentes puedan conocerse. Aqui se acostumbra celebrar las sesiones en familia, y que los señores Diputados hablen á la vez sin esperar turno, y por lo mismo, aunque es una Corporacion respetable, no debe extrañarnos que se guarden con el público tan escasos miramientos y que se lo trate con tan excesiva confianza.

Se ha acordado aumentar en 2.000 reales el sueldo del Secretario de la Junta de Instruccion pública Sr. D. Lorenzo Gil.

Plácenos sobre manera que así se premien los buenos servicios de tan laborioso como inteligente funcionario.

El jueves próximo darán los aficionados de esta capital en nuestro Coliseo, una funcion lirico-dramática á beneficio del profesor-músico D. Juan Carneado.

Se pondrá en escena en tres actos «La Comedia de la vida» y la zarzuela en uno denominada «Tocar el violon.»

No dudamos de que la concurrencia sea numerosa, porque el pueblo orensano, acude solícito siempre que se trata de prestar proteccion á un artista y sobre todo siendo un artista anciano y casi inutilizado en el arte como lo es aquel en cuyo obsequio se dá el beneficio.

En el Liceo-artístico se gestiona activamente la organizacion de una sociedad coral. Ya se ha celebrado una numerosa reunion con dicho objeto.

Elementos no faltan: con entusiasmo por el arte, union y voluntad decidida, no será

dificil llevar á cabo esta artistica empresa que honrará á sus iniciadores y á nuestra capital.

El Sr. D. Alberto Garcia Ferreiro ha tenido la amabilidad de enviarnos un ejemplar de su coleccion de poesias «Gritos del alma» que forma un folleto de cincuenta y dos páginas en octavo frances, elegantemente impreso y se vende al precio de una peseta en las principales librerías.

La circunstancia de ser el naciente poeta hijo de Orense, y el cariño que profesamos á todo lo que es nuestro, muévenos á ocuparnos extensamente de la publicacion del Sr. Garcia Ferreiro, reservándonos esta agradable tarea para el número próximo por carecer en el presente del espacio necesario.

**HIGIENE DE LA BOCA.**—LOS DESASTRES PRODUCIDOS por el abandono ó poco cuidado de la dentadura son incalculables. Flemones continuos, inflamacion y úlceras de las encías, mal olor del paladar, destruccion de dientes y muelas, pronunciacion defectuosa, digestiones dificiles y penosas por falta ó imperfeccion de masticacion, frecuentes dolores de muelas, y en una palabra un sinnúmero de enfermedades dentarias por todo el mundo conocidas y que pueden fácil é infaliblemente evitarse usando segun instrucciones el «Licor del Polo de Orive», dentifrico eficazísimo, de virtudes bien atestiguadas, el mas económico de cuantos existen, el mas aceptado por el público, premiado en 6 exposiciones (todas las que ha sido presentado) único dentifrico español laureado en la última exposicion de Paris, cuya honrosísima sancion ha venido á confirmar el alto crédito conquistado por el inimitable «Licor del Polo», el cual supera á cuantos se conocen en Europa. El silencio, temor ó respeto de todos los dentifricos á nuestro continuo desafio durante un año, en todos los periódicos de España y vários del extranjero, corroboran bajo todos conceptos la superioridad del «Licor del Polo de Orive.» Usado con preferencia á todos los dentifricos por los mas célebres médicos de las primeras capitales de España, convencidos practicamente de las inmejorables cualidades de este dentifrico-nacional. Con un frasco, que en todos sitios vale 6 reales, hay para dos meses de uso preservativo. Véndese hasta en las villas mas insignificantes y de seguro lo encontrará el público en la mayoría de las farmacias. Bilbao, Aseao 7. Orense Dr. P. G. Rivera calle de la Paz.